



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.  
José María Pino Suárez 460-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

**Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.**

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

**Año: X      Número: 2.      Artículo no.:37      Período: 1ro de enero al 30 de abril del 2023**

**TÍTULO:** Representaciones sociales de la investigación científica en estudiantes de postgrado en enfermería.

**AUTORES:**

1. Dr. Jesús Roberto Garay Núñez.
2. Dra. Verónica Guadalupe Jiménez Barraza.
3. Dra. María Isabel Santos Quintero.
4. Dr. José Casimiro Zamora Castro.
5. Dra. María del Carmen Beltrán Montenegro.
6. Máster. Francisca Gutiérrez Ruiz.

**RESUMEN:** El objetivo del trabajo es identificar las representaciones sociales de la investigación científica y de la investigación científica en enfermería en estudiantes de maestría de dos universidades públicas de México. Como estrategia metodológica se utilizaron las redes semánticas naturales. Se determinó que el núcleo figurativo de la representación social contempla dos conceptos principales como el centro de la representación: el conocimiento y la innovación, seguidas de los conceptos de cuidado y humanismo.

**PALABRAS CLAVES:** Representación social, investigación, estudiantes.

**TITLE:** Social representations of scientific research in nursing postgraduate students.

**AUTHORS:**

1. PhD. Jesús Roberto Garay Núñez.
2. PhD. Verónica Guadalupe Jiménez Barraza.
3. PhD. María Isabel Santos Quintero.
4. PhD. José Casimiro Zamora Castro.
5. PhD. María del Carmen Beltrán Montenegro.
6. Master. Francisca Gutiérrez Ruiz.

**ABSTRACT:** The objective of the work is to identify the social representations of scientific research and scientific research in nursing in master's degree students from two public universities in Mexico. Natural semantic networks were used as a methodological strategy. It was determined that the figurative nucleus of social representation contemplates two main concepts as the center of representation: knowledge and innovation, followed by the concepts of care and humanism.

**KEY WORDS:** Social representation, research, students.

**INTRODUCCIÓN.**

Una de las principales tareas de la universidad es generar conocimiento científico a través de la formación de recursos humanos altamente calificados, pertinentes y que respondan a las necesidades de la sociedad, también es determinante formar profesionales con visión humanística, ética y empática.

Una de las principales competencias que todo estudiante de postgrado debe de adquirir o perfeccionar cuando sigue su preparación académica sin importar el enfoque de la maestría o doctorado; es decir, si tiene énfasis profesionalizante o énfasis en investigación, es precisamente la competencia de la investigación científica. Como todos saben, es requisito indispensable para llevar a cabo la titulación

en cualquier programa educativo de postgrado presentar la tesis de una investigación, dependiendo la línea de generación y aplicación del conocimiento que sea directriz en el programa educativo.

En el orden internacional, el conocimiento es la moneda de cambio, pues por sí mismo es capaz de generar oportunidades económicas y atraer al capital y a la industria para generar más riqueza. Los países que son conscientes de esto desarrollan programas y políticas explícitas de atracción y retención de capital humano proveniente de los países menos desarrollados, mientras que países como México siguen enviando becarios al extranjero, desarticulan sus propios programas de repatriación de investigadores y congelan las plazas de investigación en las universidades y en los centros públicos de investigación (Arechavala, 2011).

En el campo de las Ciencias de la Salud, la investigación tiene como propósito mejorar la calidad de vida de las personas, el hecho de que el producto de la investigación, sea aplicado para fortalecer la condición de salud y bienestar de quienes así lo requieran, justifica la razón de social de la misma; por lo tanto, los profesionales de enfermería desempeñan un papel muy importante en el equipo de salud, ya que según el Consejo Internacional de Enfermería, las funciones esenciales del profesional son la defensa, el fomento de un entorno seguro, la investigación, la participación en la política de salud y en los sistemas de salud (Chirinos, 2020).

Es un hecho, que las o los enfermeros no solo tienen la capacidad para la atención clínica, sino también de investigación, sólo deben desarrollarla. La formación en metodología de la investigación y en análisis crítico de la literatura científica son fundamentales para el desarrollo de estas competencias (Castro & Simian, 2018).

En México, en el campo de la investigación educativa, el estudio de representaciones sociales tiene una presencia significativa, ya que permite un acercamiento a las elaboraciones de los sujetos escolares (principalmente maestros y alumnos) de la evaluación, las políticas educativas, los planes de estudio, por mencionar algunas (Mireles, 2012; Gutiérrez y Campos, 2008; Arbesú, Gutiérrez y

Piña, 2008). Los investigadores educativos coinciden en señalar, que las representaciones sociales que construyen los sujetos influyen en el curso de las prácticas educativas (Cuevas, 2016).

Las representaciones sociales son una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, y liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979).

## **DESARROLLO.**

El desarrollo del posgrado en México ha estado supeditado al propio desarrollo de la educación superior y al de la ciencia y la tecnología, así como a las políticas públicas respectivas, promovidas e instrumentadas por las instancias u organismos abocados a esos efectos, principalmente ubicados en la administración pública.

En el caso de la educación superior, esas instancias han sido la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES), en la que interactuaban la SEP y la ANUIES. En alguna forma, se puede afirmar, que la ANUIES creada en 1950 como una asociación civil, con el apoyo del gobierno federal, cumplió un papel importante en relación con las políticas de educación superior hasta que se creó una instancia especializada para la educación superior en la administración pública en 1978, la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica (SEVIC) (Arredondo, Pérez & Morán, 2006).

En este orden de ideas, se visualiza ahora a las universidades como fuentes de innovación guiadas por el conocimiento tecno-científico y humanístico generadas dentro de ellas y como unidades vinculadas para proponer soluciones a problemas complejos comunitarios, empresariales o gubernamentales. Esto significa, que las universidades ya no se conciben únicamente como

reservorios de conocimiento definidos en el concepto tradicional de la vida académica aislada. De esto surge la necesidad de crear una nueva premisa conceptual del posgrado que fortalezca su vinculación con el entorno, que marque directrices de transformación social como un componente central en las redes nacionales y globales de innovación, y que sobre todo, busque contribuir eficazmente al proceso de transformación económica y a la renovación social (Conacyt, 2018).

Los estudios de percepción social de la ciencia y la tecnología generalmente son encuestas demoscópicas que sirven de materia prima para la evaluación, mantenimiento y desarrollo de políticas, donde se toman en cuenta las opiniones de la misma ciudadanía para su estructuración. Es importante resaltar, que este conjunto de percepciones se encuentra cargado de una gran cantidad de elementos simbólicos y cognitivos dependientes de la forma de pensar y actuar de la misma cultura, expresados a través de los conocimientos aprendidos, así como sus valoraciones y actitudes frente a diversas temáticas de ciencia y tecnología, por lo que también muestra cuáles son los principales intereses y preocupaciones sociales que conlleva todo desarrollo científico y tecnológico, desde las expectativas de un nuevo producto o servicio hasta los riesgos e impactos de estos a nivel económico, social y cultural (RICYT, 2015).

Las prácticas educativas que acontecen en los escenarios universitarios no están circunscritas fielmente a los ideales precisados en documentos oficiales o incluso pueden ser prácticas contrapuestas a lo que propugna el currículum oficial, ya que la configuración de las prácticas se decide y se llevan a cabo; es decir, emergen según las condiciones del contexto, la interacción entre sujetos, el espacio o el tiempo; por lo tanto, las representaciones sociales constituyen una aproximación teórica que rescata el saber, la actitud y la imagen del actor en torno al proceso educativo (Velázquez & Escalante, 2019).

Las prácticas educativas que se originan en la vida académica cotidiana forman parte del currículum oculto. Comprenderlas desde la teoría de las representaciones sociales permitiría incidir sobre ellas para mejorar las experiencias educativas de los sujetos que habitan, y en este caso, en el contexto universitario. En este sentido, la teoría de las representaciones sociales contribuye de una manera notable a develar las características particulares de los procesos educativos y esto evidentemente sería de interés para el profesorado universitario porque conduce a una comprensión hasta cierto punto profunda sobre cómo sus estudiantes le están asignando valores cognitivos, actitudinales y simbólicos sobre dichos procesos (Velázquez & Escalante, 2019).

La representación social se visualiza como una forma de conocimiento en sí, la cual a través de distintos elementos, permite la comunicación en relación con los comportamientos sociales y previamente establecidos e integrados en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios; es decir, da pie al conocimiento de sentido común que nos permite comunicarnos, identificarnos y reconocernos como miembros de cierto ambiente o grupo social (Moscovici, 1979).

Las representaciones sociales consisten en una propuesta teórica que considera un sujeto activo y pensante, no a una tabula rasa, ni un organismo sede de procesos psicobiológicos, tampoco un ser determinado por la estructura social; se trata de quien usa, construye o reconstruye símbolos, sentidos y significados recuperados de la sociedad a la que pertenece, o lo que es lo mismo, de un fondo cultural común: “los sujetos deben de ser concebidos no como individuos aislados, sino como actores sociales activos, concernidos por los diferentes aspectos de la vida cotidiana que se desarrolla en un contexto social de interacción y de inscripción (Jodelet, 2008).

Además, el sujeto que representa lo hace desde lugares específicos, desde posiciones particulares que ocupa en su contexto, no es un sujeto abstracto, es un sujeto que está marcado por sus coordenadas en el espacio geográfico y temporal que es al mismo tiempo un espacio social. El conjunto de condiciones económicas, sociales, históricas y culturales dota a los sujetos de formas de percibir la

realidad, de experiencias, conocimientos e información, que condicionan de diversas maneras su relación con los objetos de representación, ello lleva a reconocer que “diferentes inserciones sociales originan representaciones sociales dispares” (Ibáñez, 2001).

La representación social sirve como mediadora entre los miembros de un mismo grupo. No se trata de una interiorización desviada y precaria, sino de una ordenación de las conductas y las percepciones. Las informaciones adquiridas penetran en la vida cotidiana y engendran comportamientos adecuados, colocando en un contexto diferente las relaciones entre las personas y la manera como son vividas (Moscovici, 1979).

Las representaciones sociales permiten dar cuenta del proceso de circulación y apropiación social del conjunto de imágenes, valores, actitudes y saberes que estructuran y dan forma al sentido común de las cosas, con lo que se puede brindar una caracterización simbólica heterogénea de la sociedad estudiada; así, las representaciones sociales reconocen el hecho de que el conocimiento es social desde sus orígenes y no solo es producto de la cognición individual; esto se debe, a que la relación epistemológica de las personas con un objeto se define y es mediada por los aquellos que son más relevantes para la persona; es decir, que un grupo, por medio de su sistema de representaciones implícitas en su discurso y en los actos de comunicación, es lo que se convierte en la base con la cual el individuo articula el pensamiento que le ayuda a comprender e interactuar con el mundo (Wolfgang y Nicky, 2011).

La multiplicidad y desigualdad cualitativa de las fuentes de información, con relación a la cantidad de campos de interés que un individuo debe aprender para comunicar o comportarse, vuelven precarios los vínculos entre los juicios. A la luz de esta diversidad, la distinción entre hombre no cultivado y el hombre cultivado, aunque este último utilice modos de razonamiento más científicos, pierde su valor. En efecto, frente a determinados problemas, todo individuo es no cultivado. La educación escolar universitaria crea una mayor capacidad de comprensión de los conocimientos que

circulan en la sociedad; sin embargo, con frecuencia, las diferencias se esfuman y cualquiera que sea el nivel de educación alcanzado, los individuos están provistos en idéntica forma de comunicar o emitir una opinión (Moscovici, 1979).

Las representaciones sociales se elaboran a través de dos procesos fundamentales: la objetivación y en anclaje. Mediante la objetivación se concreta, se hace tangible el objeto de representación; es decir, una representación se objetiva cuando una noción abstracta se materializa, “la objetivación lleva a hacer real un esquema conceptual, a duplicar una imagen con una contrapartida material”. El anclaje permite que el objeto de representación, que es novedoso, se incorpore a un esquema ya existente y se use como parte de la vida cotidiana; es decir, se traduzca en un saber útil. Este proceso permite que el objeto se afiance en los círculos sociales y se haga presente en las comunicaciones. A través del anclaje, el objeto se vuelve un instrumento que sirve para describir, valorar, señalar, o explicar lo que antes resultaba extraño (Moscovici, 1979).

### **Material y método.**

Los sujetos de estudio que participaron con el enfoque estructural de las representaciones sociales con la técnica de redes semánticas naturales cursan el programa educativo de maestría en enfermería, un grupo en una universidad pública del estado de Sinaloa y el otro grupo en una universidad pública de la Ciudad de México.

Se aplicaron 28 redes semánticas naturales, para determinar las representaciones sociales de la investigación científica en estudiantes de posgrado en enfermería. Los estudiantes seleccionados tienen entre 23 y 35 años, y tuvieron disposición de contestar y estructurar la red semántica después de firmar la carta de consentimiento informado.

El enfoque estructural asume características cercanas a la psicología social cognitiva de la línea estadounidense. Desde este enfoque, el análisis de una RS y la comprensión de su funcionamiento necesitan obligatoriamente una doble identificación: la de su contenido y la de su estructura; es decir,



los elementos constitutivos de una representación son jerarquizados, asignados de una ponderación y mantienen entre ellos relaciones que determinan la significación y el lugar que ocupan en el sistema representacional. Esto implica, necesariamente, una metodología específica de recolección (Abric, 1994).

### **Resultados.**

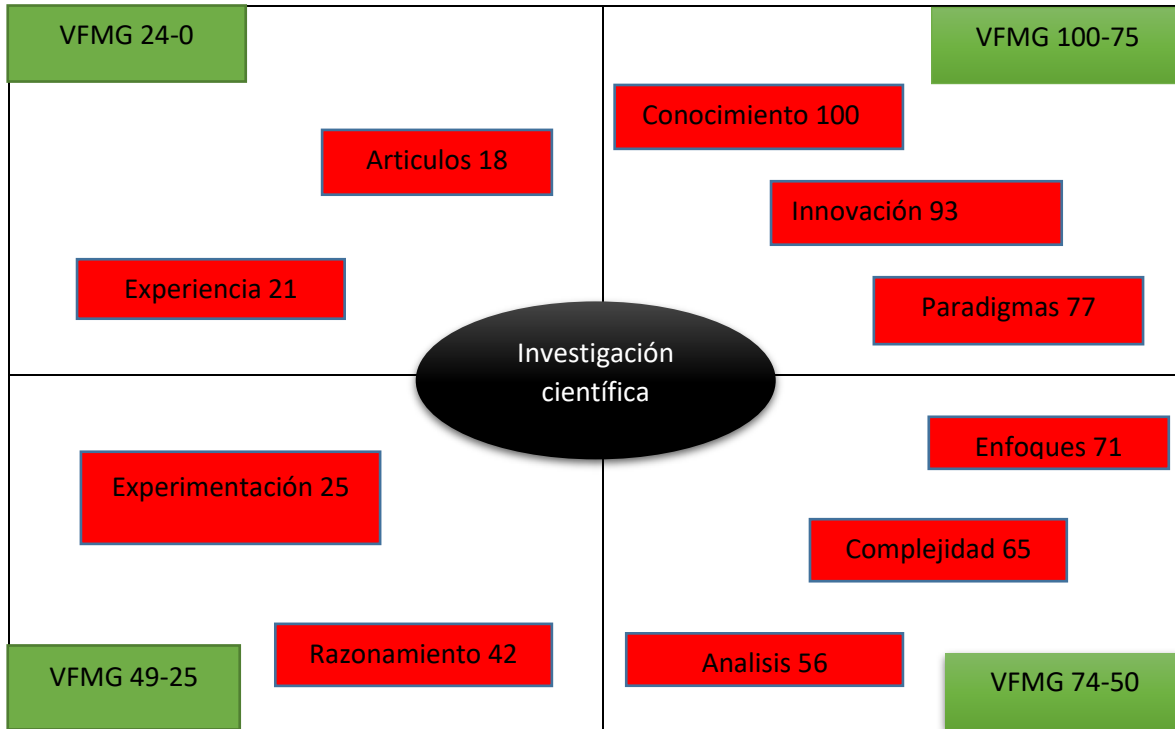
Se determinó el valor J que es el conteo final de las palabras definidoras diferentes, y el resultado indica la riqueza semántica de la red. Luego, se hicieron las operaciones para obtener el valor m que indica el peso semántico y se obtiene al multiplicar individualmente la frecuencia de aparición (Fa) de cada palabra definidora por el valor semántico (VS) que se otorga de acuerdo con la jerarquía asignada, al final se suman los valores resultantes (Valdez, 1998 & Mireles, 2014).

Esta operación sirve para mostrar la proximidad de las evocaciones, en el entendido de que este dato permite captar, de algún modo, las relaciones que se establecen entre las palabras enunciadas en torno a la palabra-estímulo, para este caso investigación científica e investigación científica en enfermería. Es pertinente señalar, que justamente aquí radica la virtud de esta técnica, pues no se espera que las asociaciones de palabras produzcan conglomerados azarosos o listas sin sentido, sino palabras que tienen relaciones, que están concatenadas, organizadas, y que por ende, muestran una parte del sentido común de los actores sobre el objeto representado (Mireles, 2019).

El núcleo central de la representación social de la investigación científica está compuesto por el concepto de conocimiento con una puntuación de 100, el concepto de innovación con una puntuación de 93 y el concepto de paradigmas con una puntuación de 77. En lo que podríamos llamar la parte intermedia de la representación encontramos los conceptos de enfoques con una puntuación de 71, el concepto de complejidad con 65 y el concepto de análisis con una puntuación de 56. El sistema periférico de la representación social está estructurado con el concepto de razonamiento con una

puntuación de 42, el concepto de experimentación con una puntuación de 25, seguido del concepto de experiencia con una puntuación de 21 y al final el concepto de artículos con una puntuación de 18.

Figura 1. Núcleo central de la red, peso y distancia del sistema periférico de las representaciones sociales de la investigación científica.



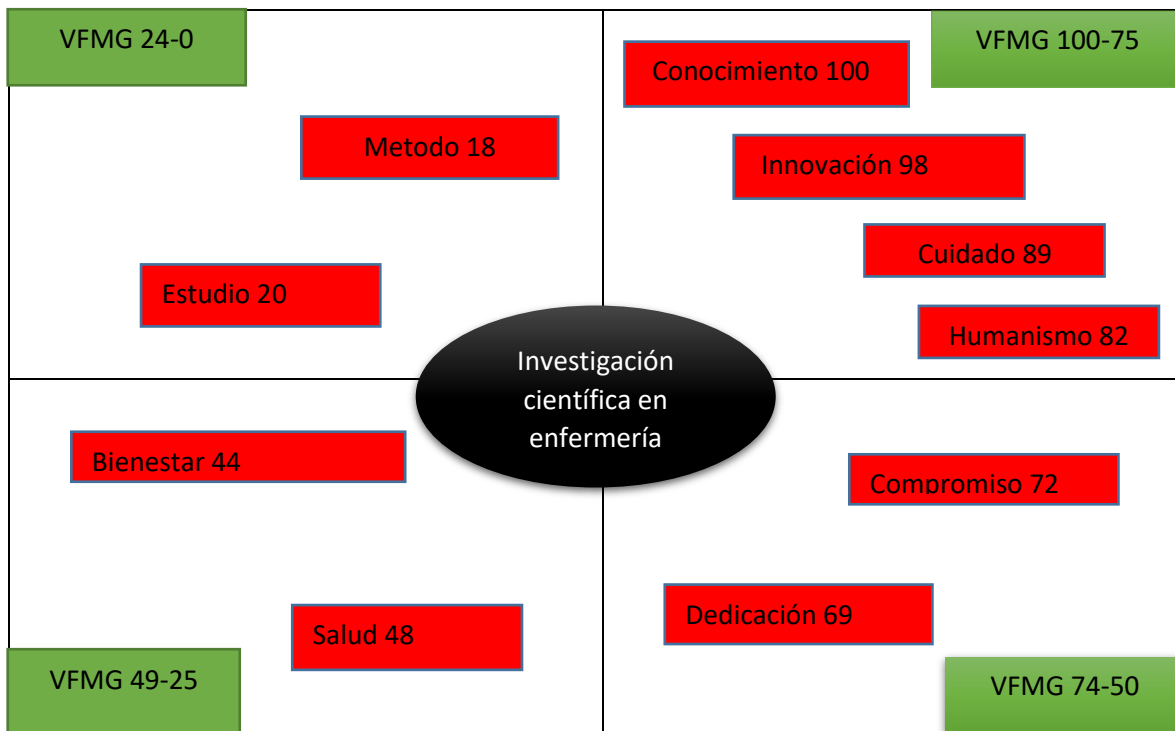
Fuente: Elaboración propia.

El núcleo central, en tanto sistema, se caracteriza por su carácter consensual, pues define la naturaleza y la homogeneidad social en el grupo; por el contrario, el sistema periférico soporta la heterogeneidad; es decir, las diferencias entre los individuos que integran el grupo. Es esto lo que soporta el consenso y las diferencias individuales que pueblan una representación social; no se trata de una contradicción, más bien una entidad de dos sistemas diferentes. Mientras el sistema central es estable por su resistencia al cambio, además de coherente y rígido, el sistema periférico es flexible, pues soporta las contradicciones y puede, además, evolucionar al ir de una a otra parte de la representación (Guevara, 2005).

La homogeneidad de una población no se define por consenso, pero si por el hecho de que su representación se organiza alrededor del mismo núcleo central, y del principio generador de la significación que otorgan a la situación o al objeto al que están confrontados. Es en este sentido, que el estudio de las representaciones sociales nos parece esencial, porque ofrece un marco de análisis y de interpretación que permite entender la interacción entre el funcionamiento individual y las condiciones sociales en que los actores sociales evolucionan. Permite entender los procesos que intervienen en la adaptación sociocognitiva de los individuos a las realidades cotidianas y a las características de su entorno social e ideológico (Abric, 2003).

El sistema periférico no es, por tanto, un elemento menor de la representación. Al contrario, es fundamental puesto que asociado al sistema central, le permite anclarse en la realidad, pero entendemos también, que la heterogeneidad del sistema periférico no pueda avalar la existencia de representaciones diferenciadas (Abric, 2001).

Figura 2. Núcleo central de la red, peso y distancia del sistema periférico de las representaciones sociales de la investigación científica en enfermería.



Fuente: Elaboración propia.

El núcleo central de la representación social de la investigación científica en enfermería está compuesto por el concepto de conocimiento con una puntuación de 100, el concepto de innovación con una puntuación de 98, el concepto de cuidado con una puntuación de 89, y por último, con el concepto de humanismo con una puntuación de 82. En lo que respecta a la parte intermedia de la representación, se establece con la estructuración de los conceptos de compromiso con una puntuación de 72 y el concepto de dedicación con una puntuación de 69. El sistema periférico de la representación se estructura con los conceptos de salud con una puntuación de 48, el concepto de bienestar con una puntuación de 44, seguido del concepto de estudio con una puntuación de 20 y al final con el concepto de método con una puntuación de 18.

En México, la investigación en enfermería es una actividad sustantiva en Universidades y Escuelas de Enfermería, no así en Instituciones de Salud, lo cual representa un gran reto a nivel nacional, ya que a través de ella, se puede documentar el cuidado enfermero basado en la mejor evidencia disponible (Pérez, Lozano & Ramírez).

Evidentemente, la práctica basada en la investigación científica es vista como fundamental para el desarrollo profesional de la disciplina, y por lo tanto, para su práctica en las instituciones de salud públicas y privadas, así también se reconoce que es de suma importancia que las enfermeras puedan evidenciar y describir su contribución profesional a la salud de los individuos, grupos, comunidades y población en general, desarrollando investigaciones centradas principalmente en el cuidado de enfermería, para así lograr el establecimiento de un cuerpo de conocimientos sólido y propio (Trujillo, Ricárdez & Valadés, 2015).

La enfermería desarrolla una actividad eminentemente práctica, por eso hablar de investigación en esta rama de las ciencias de la salud, nos remite obligatoriamente a pensar en qué conocimientos son necesarios para que estos profesionales puedan desarrollar investigaciones cuyos resultados, una vez aplicados, mejoren la práctica asistencial y docente (Aguirre, 2015).

## **CONCLUSIONES.**

Los espacios universitarios como las escuelas y facultades de enfermería son el centro de producción primigenio del nuevo conocimiento científico en el área de enfermería; esto a pesar de que la gran mayoría de profesionales de enfermería se encuentran trabajando en hospitales del sector salud públicos o privados.

Se encontró prácticamente el mismo núcleo central en la representación social de la investigación científica versus la representación social de la investigación científica en enfermería; en ambas estructuras, el mayor peso semántico recayó en los conceptos de conocimiento e innovación. Cabe resaltar, que los conceptos de cuidado y humanismo también conforman la estructura central de la representación social de la investigación científica en enfermería, integrando con ello el conocimiento científico al servicio del cuidado de la salud de las personas centradas en el humanismo.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

1. Abric, J. C. (2003). *Psychologie de la communication*; Armand Colin/VUEF; Collection Cursus; Paris, France.
2. Abric, J., (1994) *Metodología de recolección de las representaciones sociales*. México DF, Ediciones Coyoacán.
3. Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*; Ediciones Coyoacán. Colección filosofía y cultura contemporánea. México Df.
4. Arbesú, M. I., Piña, J. M., & Gutiérrez, S. (2008). *Educación superior. Representaciones sociales*, Editorial Gernika. México.
5. Aguirre Raya DA. (2014). *La investigación en enfermería y su valor para la profesión*. *Revista Habanera de ciencias Médicas*. 2014; 13(2).
6. Benítez Chirinos JG. (2020). *La importancia de la investigación en Enfermería*. *Enfermería Investiga, investigación, vinculación, docencia y gestión*. 4; 5(1): p. 1- 2.

7. Alonso Trujillo, A J, Alonso Ricárdez A & Valadez Díaz D. (2015). Actitud hacia la investigación científica de estudiantes de enfermería. *CuidArte "el arte del cuidado"*. 2015; 4(7): p. 24-35.
8. Arechavala Vargas, Ricardo. (2011). Las universidades y el desarrollo de la investigación científica y tecnológica en México: Una agenda de investigación. *Revista de la educación superior*, 40(158), 41-57. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-27602011000200003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602011000200003&lng=es&tlng=es)
9. Arredondo Galván, V. M., Pérez Rivera, G., & Morán Oviedo, P. (2016). Políticas del posgrado en México. *Reencuentro*, núm. 45, mayo. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/340/34004509.pdf>
10. Castro M, Simian D. (2018). La enfermería y la investigación. *Revista Médica Clínica Las Condes*; 29(3): p. 304-307.
11. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. (2018). Marco de Referencia para la Evaluación y Seguimiento de Programas de la Modalidad Escolarizada: Versión 7 Consejo Nacional de Ciencia Y Tecnología Secretaría de Educación Pública Subsecretaría de Educación Superior. Ciudad de México. Recuperado de: [http://svrtmp.main.conacyt.mx/ConsultasPNPC/datos\\_abiertos/Version7PNPC.pdf](http://svrtmp.main.conacyt.mx/ConsultasPNPC/datos_abiertos/Version7PNPC.pdf)
12. Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. *Cultura y representaciones sociales*. Año 11, núm. 21. Sep. Ciudad de México. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102016000200109](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102016000200109)
13. Guevara, M, I, T. (2005). *Introducción a la teoría de las representaciones sociales*. Editorial: Universidad Autónoma de Sinaloa. Culiacán, Sinaloa, México.

14. Gutiérrez, S., & Campos, D. (2008), “Motivaciones de los jóvenes para estudiar la comunicación social. Un estudio en representaciones sociales”. Educación superior. Representaciones sociales, Editorial Gernika. México.
15. Ibáñez, T. (2001). Psicología social construccionista. Universidad de Guadalajara, México.
16. Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. Cultura y representaciones sociales, Vol.3, núm 5. Recuperado de: <http://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/535>
17. Mireles, O. (2012). “¿Qué es la excelencia académica? Representaciones sociales en el posgrado”. Representaciones sociales: emociones, significados y prácticas de la educación superior, México: Universidad Nacional Autónoma de México–Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación.
18. Mireles, V, O. (2019). Representación social de la excelencia académica. Un estudio en el posgrado de la UNAM. Instituto de investigaciones sobre la universidad y la educación. México.
19. Mireles, V, O. (2014). Asociación de Palabras y Redes semánticas: Recursos Metodológicos Para Develar Representaciones Sociales. Un caso de investigación educativa. CIMIE14 3er Multidiciplinary International Conference of Educational, Research. Recuperado de: <http://amieedu.org/actascimie14/wp-content/uploads/2014/12/Mireles-A7-Asociaci%C3%B3n-y-redes.pdf>
20. Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis su imagen y su público. Buenos Aires, Huemul.
21. RICYT. (2015). Manual de antigua: indicadores de percepción pública de la ciencia y la tecnología. Coordinado por Carmelo Polino. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Disponible en <http://www.ricyt.org/files/MAntigua.pdf>

22. Pérez Solís OM, Lozano Rangel O, Ramírez Sánchez SC. (2020). Perspectiva de las Investigación en Enfermería: El caso México. Ene. 2020 junio; 13(4).
23. Valdez, J. L. (1998). Las redes semánticas naturales, uso y aplicaciones en psicología social. México. Universidad Autónoma del Estado de México.
24. Wolfgang, W. & Nicky, H. (2011). Introducción a las representaciones sociales. El discurso de lo cotidiano y el sentido común: La teoría de las representaciones sociales. Editora Fátima Flores Palacios. Anthropos Editorial. México.

#### **DATOS DE LOS AUTORES.**

1. **Jesús Roberto Garay Núñez.** Doctor en Ciencias de Enfermería por la Universidad Nacional de Trujillo, Perú. Docente de la Facultad de Enfermería Culiacán de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Correo electrónico: [jesusgaray@uas.edu.mx](mailto:jesusgaray@uas.edu.mx) ORCID ID: 0000-0002-0868-1344
2. **Verónica Guadalupe Jiménez Barraza.** Doctora en Educación por la Universidad del Pacífico Norte. Docente de la Facultad de Enfermería Culiacán de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Correo electrónico: [profe.veronica@hotmail.com](mailto:profe.veronica@hotmail.com) ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3856-2466>
3. **María Isabel Santos Quintero.** Doctora en Ciencias de Enfermería por la Universidad Nacional de Trujillo, Perú. Docente de la Facultad de Enfermería Culiacán de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Correo electrónico: [misq@hotmail.com](mailto:misq@hotmail.com) ORCID ID: 0000-0002-5069-9951
4. **José Casimiro Zamora Castro.** Doctor en Educación por la Universidad del Pacífico Norte. Docente de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Correo electrónico: [josecasimiro@uas.edu.mx](mailto:josecasimiro@uas.edu.mx) ORCID ID: 0000-0002-5160-4256



5. **María del Carmen Beltrán Montenegro.** Doctora en Hipnosis Clínica Médica. Docente de la Facultad de Enfermería Culiacán de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Correo electrónico: [beltrancarmelita@hotmail.com](mailto:beltrancarmelita@hotmail.com) ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6882-5437>
6. **Francisca Gutiérrez Ruiz.** Maestra en Enfermería por la Universidad del Pacífico Norte. Docente de la Facultad de Enfermería Culiacán de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Correo electrónico: [franciscagutierrezruiz33@gmail.com](mailto:franciscagutierrezruiz33@gmail.com) ORCID ID: <https://orcid.org/>

**RECIBIDO:** 10 de noviembre del 2022.

**APROBADO:** 14 de diciembre del 2022.